

Marcos 1 - Reina Valera 1990 (Adventista)

- 1.Principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios.
- 2.El profeta Isaías había escrito: "Yo envío mi mensajero delante de ti, que preparará tu camino.*"
- 3."Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas".
- 4.Así, Juan el Bautista fue al desierto, y predicaba el bautismo del arrepentimiento para el perdón de los pecados.*
- 5.Y salían a él de toda la provincia de Judea y de Jerusalén. Al confesar sus pecados, eran bautizados por él en el río Jordán.
- 6.Juan llevaba un vestido de pelo de camello, y un cinto de cuero a la cintura. Y comía langostas y miel silvestre.
- 7.Predicaba, diciendo: "Después de mí viene uno que es más poderoso que yo, ante quien no soy digno de postrarme a desatar la correa de sus sandalias.
- 8."Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con el Espíritu Santo". Juan bautiza a Jesús*
- 9.En esos días, Jesús vino desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.
- 10.Al salir del agua, Jesús vio que el cielo se abría, y el Espíritu que descendía sobre él como paloma.
- 11.Y una voz del cielo dijo: "Tú eres mi Hijo amado. En ti me complazco". Tentación de Jesús*
- 12.En seguida el Espíritu lo impulsó al desierto.
- 13.Estuvo en el desierto cuarenta días entre los animales del campo. Allí fue tentado por Satanás, y los ángeles le servían.
- 14.Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios.
- 15.Decía: "El tiempo se ha cumplido, el reino de Dios está cerca. ¡Arrepentíos, y creed al evangelio!"*
- 16.Caminando Jesús junto al mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que echaban la red en el mar, porque eran pescadores.
- 17.Y les dijo: "Venid en pos de mi, y os haré pescadores de hombres".
- 18.Al instante, dejaron sus redes y lo siguieron.
- 19.Un poco más adelante vio a Santiago hijo de Zebedeo y a su hermano Juan, que estaban en la barca arreglando las redes.
- 20.En seguida los llamó. Y ellos dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, y siguieron a Jesús. El endemoniado de Capernaum*
- 21.Fueron a Capernaum, y cuando llegó el sábado, Jesús entró en la sinagoga, y empezó a enseñar.
- 22.Y admiraban su enseñanza, porque les enseñaba con plena autoridad, y no como los escribas.*
- 23.Estaba en la sinagoga un hombre con un espíritu impuro, que se puso a gritar:
- 24."¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quien eres, ¡el Santo de Dios!"
- 25.Pero Jesús lo reprendió, diciendo: "Cállate, y sal de él".
- 26.Y el espíritu impuro lo sacudió con violencia, y clamando a gran voz, salió de él.
- 27.Y todos se maravillaron, de tal manera que preguntaban unos a otros: "¿Qué es esto? ¡Una nueva doctrina con autoridad! Ordena aun a los espíritus impuros, y le obedecen".*
- 28.Y bien pronto su fama se extendió por toda esa región de Galilea. Jesús sana a la suegra de Pedro*^{P 1/2}

Marcos 1 - Reina Valera 1990 (Adventista)

29. Cuando Jesús salió de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés.
30. La suegra de Simón estaba acostada con fiebre, y le hablaron de ella.
31. Entonces él se acercó, la tomó de la mano, y la levantó. En seguida la fiebre la dejó, y se puso a servirles. Muchos sanados cuando terminó el sábado
32. Cuando fue la tarde, en seguida que el sol se puso, le trajeron todos los enfermos y endemoniados.
33. Y toda la ciudad se juntó a la puerta.
34. Y sanó a muchos que adolecían de diversas enfermedades, y echó a muchos demonios. Y no dejaba a los demonios decir que lo conocían. Jesús predica en Galilea*
35. Muy temprano de mañana, aún oscuro, Jesús se levantó y se fue a un lugar solitario, y se puso a orar.
36. Simón y los que estaban con él, lo buscaron,
37. y al encontrarlo, le dijeron: "Todos te buscan".
38. El respondió: "Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido".*
39. Y predicaba en las sinagogas de toda Galilea, y echaba a los demonios. Jesús sana a un leproso*
40. Un leproso vino a él, y de rodillas le rogó: "Si quieres, puedes limpiarme".
41. Jesús se compadeció de él. Extendió su mano, lo tocó, y le dijo: "Así lo quiero. ¡Queda limpio!"
42. Y así que él hubo hablado, la lepra desapareció, y el enfermo quedó limpio.
43. Entonces Jesús lo despidió, ordenándole severamente:
44. "Mira, no lo digas a nadie, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos".
45. Pero él, apenas salió, empezó a pregonar a voces y a divulgar el hecho. Como resultado, Jesús ya no podía entrar libremente en ninguna ciudad, sino que se quedaba en lugares solitarios. Y acudían a él de todas partes.*